

## **EL JARDÍN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES: NATURALEZA Y CULTURA**

**Díaz, Marcela Liliana; Fernández, María Cristina; Velazquez, Stella Maris**  
Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires

[mdiaz@zoobuenosaires.com.ar](mailto:mdiaz@zoobuenosaires.com.ar), [mcfernandez@zoobuenosaires.com.ar](mailto:mcfernandez@zoobuenosaires.com.ar),  
[svelazquez@zoobuenosaires.com.ar](mailto:svelazquez@zoobuenosaires.com.ar)

### **RESUMEN**

Una ciudad sabe valorar cuando es consciente de su patrimonio, se reconoce heredera de un legado y responsable de entregarlo a futuras generaciones. Adhiriendo a este compromiso, el Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires a partir de 2003 implementó un Programa de Conservación y Restauración de obras de arte, monumentos y edificios históricos, basado en los principios internacionales de conservación, preservación y restauración de obras patrimoniales. El inicio de este programa dio origen al desarrollo simultáneo de tareas asociadas que fueron agrupándose en diferentes ejes: investigación, técnica, y educativa e institucional. En ellos se alinean esfuerzos que facilitan un acercamiento poco convencional al Zoológico, como espacio de educación y conservación, y al mismo tiempo un recorrido donde apreciar estilos artísticos y arquitectónicos y aprehender parte de la historia de la Ciudad y del País. Esto convierte al Jardín Zoológico de Buenos Aires en un sitio emblemático a ser valorado desde una perspectiva cultural.

### **1. INTRODUCCIÓN**

El Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires participó activamente desde sus orígenes en el desarrollo social y cultural de su entorno.[1] Pionero en exhibir especies únicas, en generar y desarrollar trabajos de investigación y educación, se transformó en referente en manejo de fauna en ambientes controlados. Las especies animales comparten el espacio con especies botánicas, exóticas y autóctonas y se integran a un importantísimo conjunto artístico arquitectónico. Este capital cultural convirtió al Zoológico, emblema identitario porteño, en Monumento Histórico Nacional en 1997.[2]

Pertenciente a un área urbana en constante desarrollo ocupa un terreno irregular en el barrio de Palermo, sobre el que se desarrolla siguiendo un trazado de neto estilo paisajístico. Conforman este jardín histórico lagos, islas, canchales y vegetación, integrados armónicamente con pabellones y recintos pintoresquistas, templetos, puentes, vinculados mediante un sistema de caminos peatonales curvos.

En su recorrido se percibe una fusión entre la naturaleza y cultura, animales y plantas, paisaje e historia.

#### **1.1. Antecedentes**

En 1840 puede ubicarse temporalmente el antecedente más remoto del Jardín Zoológico. Juan Manuel de Rosas comenzó a adquirir tierras en lo que se conocían como "bañados de Palermo" y urbanizó el lugar. Se rellenaron bajíos, se trazaron canales para riego o desagüe y se plantaron árboles, frutales, de sombra y ornamentales delimitándose calles y avenidas. Tomando como modelo los parques privados de la Europa del siglo XVIII, Rosas ordenó construir una imponente casa. Para entretener a sus visitantes instaló jaulas que habitaron animales autóctonos mamíferos y aves, y para cuidar de este mini "Jardín Zoológico-Botánico" organizó

cuadrillas de obreros. El conjunto se convirtió así en residencia presidencial, sede del gobierno y lugar de esparcimiento. El 3 de febrero de 1852 Rosas fue vencido en la Batalla de Caseros y el lugar quedó abandonado por dos décadas.

La reorganización nacional que tuvo lugar entonces, implicó la búsqueda de modelos a imitar tanto de Europa como de Estados Unidos. Domingo F. Sarmiento influido por los preceptos del higienismo y el naciente urbanismo bregó por crear un parque para una Buenos Aires en permanente crecimiento.

Después de numerosos debates el 27 de junio de 1874 bajo la presidencia de Sarmiento se sancionó la Ley N° 658 que creó el Parque 3 de Febrero que contaba con una sección zoológica. Inaugurado el 11 de noviembre de 1875, el Parque 3 de Febrero, fue el primer parque público construido en el país y se convirtió en el ejemplo a seguir por las ciudades del interior. Fue entregado a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires en febrero de 1888. [3]

## 1.2. Los zoológicos modernos

Las grandes civilizaciones han tenido colecciones de animales, generalmente emplazadas en las más importantes ciudades[4] Privilegio de reyes y nobles, los animales exóticos, eran considerados originariamente como tesoros y símbolos de poder.

Existe evidencia histórica acerca de colecciones que datan de tiempos remotos; sumerias en el 2300 a. C., egipcias en el 1500 a. C. y asirias en el 1100 a. C. El emperador Wen Wang de la dinastía china Zhou (1027 a 221 a. C.) estudiaba las "maravillas de la naturaleza" en el parque de animales que denominó "el jardín de la inteligencia". Alejandro "el grande" tuvo gran variedad de animales: osos, elefantes, monos, etc. y dejó su colección al rey Ptolomeo I de Egipto quien conformó lo que se conoce como el primer zoológico organizado. Aristóteles escribió su *Historia de los animales* describiendo trescientas especies de vertebrados y estudiando el comportamiento de muchos animales de la colección de Alejandro. Más adelante, Inglaterra, Francia, Italia, Austria, Alemania tuvieron sus importantes colecciones y menageries. En el México prehispánico, Moctezuma también tuvo su zoológico en Tenochtitlán.

A fines del siglo XVIII se iniciaba la idea de zoológico, cuando muchas colecciones se juntaron para componer una muestra mayor y más completa. Por ejemplo en 1793 la colección de Versailles se trasladó a "*le Jardin des Plantes*" donde se estableció como una colección de valor científico.

El desarrollo en el conocimiento de las ciencias naturales que tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo XIX, generó gran interés por el estudio y protección de la naturaleza, y dio lugar a la creación de parques y áreas de recreación al aire libre como respuesta a la degradación sufrida por las grandes ciudades debido al desarrollo industrial. A fines de ese mismo siglo Carl Hagenbeck un colector de animales salvajes, desarrolló la idea de ambientar los recintos como la región de origen de los animales y más adelante construyó su propio zoológico donde los animales eran expuestos en grandes áreas y con barreras no visibles como los fosos.

Durante el siglo XX, en los 50 el Dr. Hediger planteó que los animales tienen necesidades físicas y también psicológicas que pueden ser satisfechas en espacios menores a los de sus hábitat naturales. Los años 60, se caracterizaron por el

desarrollo de numerosas investigaciones que permitieron conocer mucho más acerca del comportamiento de los animales y los zoológicos fueron tomando una postura educacional. Hacia los años los 70 se desarrollaron normas y reglamentos para la mantención de animales en zoos y se extendió la idea de la conservación, no solo de especies en extinción sino también de sus habitat.

Ya en los 90, se publicó la Estrategia Mundial para la Conservación en los Zoológicos por la Unión Internacional de Directores de Jardines Zoológicos y el Grupo de Especialista de Reproducción en Cautiverio, apoyada por la Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza y el Fondo Mundial para la Naturaleza siendo los objetivos básicos en los zoológicos:

- apoyar la conservación de especies y ecosistemas en peligro
- ofrecer apoyo para aumentar el conocimiento científico que beneficie la conservación
- promover y aumentar la conciencia pública sobre la necesidad de conservar la naturaleza

Los zoológicos consideran a la educación, la conservación y la investigación científica sus metas principales. Los planes educativos rigen sus tareas convirtiendo al zoológico contemporáneo en un centro de educación no formal que canaliza las iniciativas conservacionistas de la comunidad.

Los cambios desarrollados por los zoológicos a nivel mundial reflejan una mirada direccionada ahora hacia la interdependencia del hombre con el resto de las especies, animales y vegetales. Y se suma la creciente conciencia sobre la crisis medioambiental. Un zoológico moderno se comporta como un gran escenario donde los diversos actores interactúan entre ellos y con el ambiente. Los objetivos de los zoológicos contemporáneos además de la recreación, son la conservación, la investigación y la educación.

En coincidencia con Collados Sariego, se puede decir que los zoológicos están destinados a transformarse en museos vivientes de historia natural. En este sentido, el Jardín Zoológico de Buenos Aires es una institución que ha participado activamente del desarrollo social de su entorno, un espacio convocante, contenedor de naturaleza y cultura, cuya variedad de roles lo convirtió además en un registro actualizado de la historia de la Ciudad y del País.

## **2. EL ZOOLOGICO, PAISAJE CULTURAL**

Hasta 1888 el Zoológico se encontraba en el terreno comprendido entre la Av. Del Libertador hasta el Río de la Plata y de Ugarteche hasta la Av. Sarmiento. Después y bajo la dirección de Eduardo L. Holmberg, ya en el nuevo terreno asignado (el actual delimitado por las avenidas Las Heras y Libertador, Sarmiento y la calle República de la India) el Zoológico se transformaría en una institución cultural por excelencia. Arquitectos y artistas reconocidos intervinieron en el diseño y emplazamiento de edificios, esculturas, fuentes, puentes, especies vegetales y senderos de este hermoso paseo. La mayoría de los edificios se construyeron en la primera mitad del siglo XX, y estaban asociados a la arquitectura de la región de origen de la especie alojada. [5]

A más de un siglo de su inauguración, puede afirmarse que sus dos primeros directores sentaron las bases científicas, educativas y culturales de la institución, vigentes en la actualidad. Eduardo L. Holmberg (1852 – 1937) médico, profesor,

naturalista y escritor. Fue nombrado Director de la institución el 20 de septiembre de 1888, cargo que ejercería hasta 1904.[6] Durante su gestión desviaron las líneas férreas que cruzaban el parque, se rellenó con tierra las zonas bajas e inundables y se realizó el diseño de los tres lagos principales, los senderos, jardines y el emplazamiento de varios albergues para animales entre los que podemos mencionar [7]

<b>Edificio</b>	<b>Estilo-características</b>	<b>Uso original</b>	<b>Uso actual</b>
Casa de los osos	Ecléctico neogótico	Osos: polares, negros, del Tibet	Selva subtropical
Templo hindú de cebúes	Inspirado en templos sudeste asiático. Ornamentación atribuida a Lucio Correa Morales	Cebúes – Vacas Holando argentina	Camélidos sudamericanos
Casa de los loros	Inspirada en estilo morisco patio central con fuente y revestimiento de mayólicas	Loros	Monos
Templo hindú de los elefantes	Planta octogonal, inspirado en templos hindúes. Ornamentación atribuida a Lucio Correa Morales	Elefantes asiáticos	Elefantes asiáticos y africanos

El sucesor de Eduardo Holmberg fue Clemente Onelli (1864 – 1924). Naturalista nacido en Roma. Llegó a la Argentina en 1889. Secundó al perito Moreno en la demarcación de límites en el sur, adquirió un amplio conocimiento de lenguas y culturas nativas. Durante su gestión se construyeron, entre otros, edificios inspirados en el estilo greco romano.[8]

Entre ellos se pueden mencionar:

<b>Edificio</b>	<b>Estilo-características</b>	<b>Uso original</b>	<b>Uso actual</b>
Templo de Vesta (Foto 2)	Neoclásico. Réplica en menor escala del Templo de Hércules vencedor del Foro Boario de Roma (Foto 3)	Nursery	Biblioteca Sarmiento
Pabellón de la música	Estructura victoriana donde se presentaban orquestas y bandas	Recreativo	Recreativo
Antigua estación	Arquitectura ferroviaria inglesa	Estación de tranway	Laboratorio fotografía
Condorera	Estructura de hierro emplazada originalmente por Jorge Newbery en Plaza de mayo para los festejos de las fiestas mayas de 1903	Ornamento / gamuzas/ cóndores	Cóndores

Obras de autores reconocidos como Lola Mora, Virgilio Cestari, Lucio Correa Morales, Juan Passani y otros, conforman el paisaje cultural integrado del Zoológico. Hacia 1900 Eduardo Schiaffino, director del Museo de Bellas Artes porteño, viajaba a Europa para adquirir obras de arte para la ciudad. Por aquel entonces era común la importación obras de arte para embellecer los espacios públicos entre los que se encontraba el Jardín Zoológico.[9]

Era habitual en aquellos años integrar el mundo artístico y escultórico en el equipamiento urbano[10], exponentes de esto fueron las piezas adquiridas a la importadora A Moteau, que poseía en ese momento la representación de la fonderie d'art du Val d'Osne, una muy importante firma francesa. [11]

<b>Obra</b>	<b>Estilo-características [8]</b>	<b>Autor</b>
El eco (Foto1)	En mármol pulido, fue parte del monumento al Dr. Aristóbulo del Valle	Lola Mora
Baco	Representa al dios romano del vino	C.H. Veeck
Fuente El cocodrilo y su presa	Grupo escultórico en fundición de hierro Adquirida a la importadora A Moteau	Mathurin Moreau
Fuente mono caí	Escultura de bronce premiada en el año 1926	Juan Passani
La niña con flores	Realizada en mármol blanco tipo Carrara, fue donada por Emilio Mitre.	Antonio Cánova
Reloj solar	De mármol blanco, representa un desnudo femenino que señala el cuadrante solar	J.M.Lubary
Pescadores pescados	De bronce patinado, representa a un niño pescador que trata de rescatar a otro más pequeño	A. Marinas y García
El yaguararé	Réplica de la obra en bronce, que logró plasmar los rasgos más sobresalientes del andar	Emilio Sarguinet
Ruinas bizantinas	Propíleo teóricamente restos del arte bizantino. Llegaron al Zoo en 1904 y el director las hizo colocar a orillas del lago Darwin.	Adquirido en Trieste por E. Schiaffino

### **3. EL ZOOLOGICO, HERRAMIENTA EDUCATIVA PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO**

Como se mencionó anteriormente, el rol de los zoológicos modernos es variado y muy complejo. El diseño de exhibiciones y su actualización y/o refuncionalización presentan dilemas para el grupo interdisciplinario a cargo en cada institución. En el caso del Zoológico se suma un valor agregado que transforma esta tarea en un desafío constante: conciliar el bienestar animal, la seguridad interna y externa, la exhibición y los objetivos generales de un zoológico con la conservación del patrimonio cultural

Una particularidad de este Zoológico es que el público que viene a conocer una colección animal, a veces también la vegetal, se encuentra con una colección de bienes patrimoniales de indudable originalidad. No es intención primaria del visitante admirar estilos arquitectónicos ni obras de arte, sin embargo es objetivo del Zoológico tomar ventaja de esa sorpresa inicial y de la permeabilidad tangible de un paseante para dar a conocer un conjunto de edificios, obras de arte y monumentos de gran valor artístico e histórico. Y a partir de allí entender la necesidad de participar no solo del cuidado, la conservación y la investigación científica del mundo natural, sino también de cuidar, conservar e investigar el patrimonio cultural.

Según Collados el ingreso anual de visitantes de zoológicos a nivel mundial (contando solo el de zoos integrantes de asociaciones) es de 600 millones de personas, lo que representa aproximadamente un 10% de la población del mundo. Dentro de ellos, el Zoológico de Buenos Aires es uno de los más visitados con casi 3

millones de personas por año. Un número importante si se trata de difundir y concientizar acerca de la valoración y el respeto del patrimonio.

En este contexto, y tal como ocurre con la presencia de animales vivos, la presencia tangible de obras de arte y edificios de estilos arquitectónicos diversos también ejerce una enorme atracción. Este poderoso atractivo puede aprovecharse para propiciar la apreciación de bienes culturales a través de los sentidos. Se trata de un rol educativo intrínseco que es obligación institucional sostener y promover.

#### **4. METODOLOGÍA DE ABORDAJE**

Reconocer el Jardín Zoológico como Monumento Histórico Nacional es valorar histórica y culturalmente sus edificios, sus obras de arte y su paisaje. Valorar implica ser consciente de un patrimonio y heredero de un legado, y al mismo tiempo ser responsable de entregarlo a futuras generaciones. Con este compromiso, a partir de 2003 se implementó un Programa de Conservación y Restauración de obras de arte, monumentos y edificios históricos, basado en los principios internacionales de conservación, preservación y restauración de obras patrimoniales.[12]

Se convocó un equipo interdisciplinario de profesionales y técnicos del Zoológico y de las Direcciones de Casco Histórico (DGCH) y la Escuela Taller y de Patrimonio (DGPat) dependientes de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural (SSP) del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

El inicio y desarrollo de este programa provocó el surgimiento simultáneo de tareas asociadas que pueden ser agrupadas en tres ejes específicos de trabajo:

##### **4.1. Investigación**

Frente a los continuos cambios sociales, la preservación del patrimonio adquiere importancia en la conservación de la continuidad histórica, como medio vital para la consolidación de la propia identidad. La valoración de la historia cultural se vincula con la necesidad de pertenencia y de participación.[13] La complejidad de estos procesos que enlazan el pasado con el presente obliga a vincular los bienes culturales con el contexto histórico y social en el cual se originaron.

Como explicitan Medrano y Guagliardo[14], la historia permite comprender la íntima relación entre las obras y el contexto sociocultural en que fueron realizadas, así como las transformaciones posteriores indican variaciones de uso, valores simbólicos y modos de vida de quienes los utilizaron. La investigación histórica está ligada a la evaluación de la arquitectura analizada dentro de su contexto histórico-social para su mejor comprensión. La recopilación y análisis de los documentos permiten elaborar *el legajo histórico* y posibilita la valoración de este bien cultural a la hora de encarar acciones que aseguren su conservación en toda la riqueza de su autenticidad.[15]

Las principales tareas son:

- ❖ Investigación histórica
- ❖ Armado del inventario de obras
- ❖ Elaboración de un banco de fotografías de bibliotecas y del Archivo general de la Nación

La conservación y restauración de los monumentos tiene como finalidad salvaguardar tanto la obra de arte como el testimonio histórico[16] El patrimonio cultural constituye un documento excepcional de nuestra memoria histórica y clave en la capacidad de construcción de nuestra cultura, en la medida que posibilita verificar actitudes, comportamientos y valores de la producción cultural a través del tiempo.

La puesta en valor del patrimonio monumental y artístico implica una acción sistemática, *eminente técnica*[17] donde la investigación histórica es de fundamental importancia a fin de generar acciones cuya coherencia garantice la salvaguarda del bien en cuestión.

Debido a la escasa documentación histórica con la que se contaba, una de las tareas realizadas durante los primeros años del programa fue la confección del inventario de obras, desde listados preliminares con nombres tentativos hasta la elaboración de fichas de registro y reconocimiento material a fin de poder encarar el análisis y la valoración de cada obra.

Una de las tareas de fundamental importancia fue la conformación de un registro de fotografías y planos antiguos que permitiera acceder a una noción cercana sobre la evolución del parque en lo que a usos de espacio, modificaciones, paisaje y ubicación y existencia de bienes muebles e inmuebles se refiere. Para ello se recurrió al Archivo general de la Nación donde se encontró un total aproximado de 500 fotografías y al archivo de AySA donde se verificó la existencia de planos generales y de algunos recintos y a la Biblioteca Nacional que nos posibilitó avanzar con la investigación histórica.

#### **4.2. Técnica**

En este eje se agrupan las tareas realizadas sobre el bien cultural en si mismo, mueble e inmueble. De acuerdo con las recomendaciones de los organismos internacionales, la aplicación de estrategias de prevención debe ser la línea fundamental de la conservación de los bienes culturales. Los esfuerzos e iniciativas de intervención deben concentrarse prioritariamente en la planificación de acciones de conservación preventiva, actuando en cuanto sea posible sobre los diversos factores que conforman su medio y que interactúan directamente con estos bienes. Paralelamente a las actuaciones de conservación preventiva, serán necesarias intervenciones de restauración, aplicadas en los casos de deterioro que impliquen un riesgo de pérdida del bien cultural.[18]

Las principales tareas son:

- ❖ Tareas de relevamiento preliminar del patrimonio edilicio y escultórico
- ❖ Elaboración de fichas de reconocimiento y patologías, mapeos de deterioros
- ❖ Análisis de laboratorio y pruebas piloto
- ❖ Elaboración de pliegos de intervención
- ❖ Trabajos de restauración y puesta en valor
- ❖ Elaboración de informes y fichas de seguimiento de intervención
- ❖ Manuales de mantenimiento
- ❖ Monitoreo y control de intervenciones realizadas en el patrimonio

La evolución de los zoológicos desde exhibidores de especies exóticas hasta instituciones educativas y conservacionistas, requiere: la implementación de nuevos diseños de recintos, bretes, etc., entre otras acciones acordes con el manejo animal adecuado. Así el Zoológico de Buenos Aires, el único zoológico victoriano del país y uno de los pocos del mundo, se constituye en un desafío permanente. Exige

conciliar entre aquello necesario para el bienestar animal, para el uso del personal interno y de los visitantes, y para la conservación de una colección edilicia única.

#### **4.2.1 Metodología de trabajo**

Dentro del marco del programa se elaboran los planes anuales, estableciendo las prioridades de intervención de acuerdo a una evaluación a priori del estado de situación, teniendo en cuenta las necesidades que presenta cada obra en particular, presupuesto y recursos humanos. Posteriormente y conforme los criterios expuestos en párrafos anteriores, se establece el tratamiento adecuado para cada obra, determinando el nivel de intervención. Para ello se efectúa un diagnóstico preciso, realizando estudios de condición previa, relevamiento métrico y fotográfico, fichas y mapeos de registro de patologías, determinando en cada caso los cateos y las pruebas de laboratorio necesarias para el análisis. Se tienen en cuenta en este punto las recomendaciones presentadas por la Dirección General de Concesiones, a través de sus asesores y de la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de la Ciudad, para establecer las acciones necesarias y determinar los alcances. Posteriormente se elaboran fichas e informes con el fin de documentar y registrar las intervenciones realizadas.

Para la concreción de las tareas de restauración se convocó un equipo interdisciplinario de:

- Profesionales y técnicos del Zoo
- Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico
- Dirección General de Casco Histórico y la Escuela Taller
- Empresas y profesionales independientes

Una de las obras más importantes y a la vez representativa de este programa fue la restauración del Templo hindú de los Elefantes (Fotos 4 y 5). Obra del arquitecto Virgilio Cestari, este edificio de estructura octogonal fue construido durante la dirección de Eduardo Ladislao Holmberg. Tiene una superficie en fachada de 900 metros cuadrados y un recinto externo de 2.276 metros cuadrados. Las estatuas y bajos relieves, similares a los de monumentos religiosos hindúes, son atribuidos al escultor Lucio Correa Morales.

La restauración del Templo demandó más de dos años, en los cuales se realizaron diversas tareas, tendientes a recuperar la imagen original del edificio.

La intervención partió del relevamiento planimétrico y fotográfico de cada fachada para determinar el estado de conservación a través de mapeos de relevamiento de patologías. Restaurar la envolvente, implicó mantener todos los elementos originales, reponiendo aquellos faltantes que se han perdido a lo largo del tiempo, respetando forma color y diseño. El criterio utilizado contempló devolver la imagen original y las condiciones de funcionalidad a todos sus elementos por medio de la corrección de algunas situaciones patológicas y de desajuste producto de intervenciones anteriores inapropiadas.

Estos trabajos incluyeron el tratamiento de la totalidad de los paramentos, molduras y ornamentos, la herrería de las ventanas, la cubierta de chapa y los desagües pluviales, la elaboración de piezas de reposición para faltantes en esculturas y la anastilosis de uno de cuatro mascarones que ornamentan la fachada, entre otras tareas.



Otras intervenciones de edificios y obras de arte fueron realizadas por empresas y personal externo, entre las que se desatacan: Casa de las jirafas y la cebras, Casa de ciervos, Pajarera, Antigua caldera (actual depósito de Fotográfica), Recinto de Camellos, Fuente Pescadores pescados, Yaguareté, Reloj solar, Busto Florentino Ameghino, Busto Guillermo Hudson, Busto Juan Manuel de Rosas, Fuente Mono caí, Baco, Monumento a Eduardo L. Holmberg.

Es importante seguir rutinas de control y tareas de mantenimiento posteriores a la restauración de las obras. Algunas de estas tareas, se programan para ser realizadas por especialistas, como son las de limpieza técnica y mantenimiento de las protecciones. Otras en cambio, quedan consignadas en un instructivo de conservación o a través de charlas las que se instruye al personal del Zoo, a fin de concientizar a los empleados de la empresa en el cuidado de nuestro patrimonio.

### **4.3 Educativo e institucional**

En los inicios del siglo XXI la noción de patrimonio cultural se enriqueció con un enfoque global antropológico y sociológico considerándolo como un conjunto de manifestaciones diversas, testimonios insustituibles y representativos del desarrollo de una comunidad.[19]

La mejor garantía de conservación de los monumentos y de las obras de arte proviene del afecto y del respeto del pueblo. Este sentimiento puede ser favorecido por acciones apropiadas de las instituciones, habituando a la infancia y a la juventud a abstenerse de cualquier acto que pueda estropear los monumentos, induciendo al entendimiento del significado y, en general, a interesarse en la protección de los testimonios de todas las civilizaciones.[20]

Se propone aquí una complementariedad entre el desarrollo de contenidos del área de las Ciencias Naturales, propios de un zoológico, con temáticas vinculadas a la historia, arte y patrimonio cultural.

En este marco se realizan las siguientes acciones:

- ❖ Diseño de un recorrido histórico-cultural
- ❖ Inclusión de la temática en el programa de visitas escolares enmarcado en la currícula escolar
- ❖ Inclusión de la temática en las capacitaciones para guías y formación de futuros guías
- ❖ Talleres para niños y jóvenes donde el área restauración introduce el valor del patrimonio
- ❖ Convenios con Universidades
- ❖ Elaboración de material de difusión acerca del patrimonio cultural del Jardín Zoológico
- ❖ Apoyo y sinergización con otros organismos en la realización de eventos revalorizadores de trabajos artesanales y oficios que aplican a la restauración

Dentro de estas actividades es relevante presentar las visitas guiadas sobre historia y patrimonio llevadas a cabo en forma conjunta con la dirección de turismo del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Como se mencionó anteriormente, el Jardín Zoológico es Monumento Histórico Nacional y patrimonio cultural de la Ciudad, a partir de ello y en el marco del Bicentenario, a través de su Departamento Educativo

junto con el Ente de Turismo del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires puso en marcha las "Visitas histórico - culturales" abiertas a la comunidad. En ellas el visitante, nacional o extranjero, puede descubrir estilos e historia de los edificios, monumentos y obras de arte emplazados dentro del Zoológico. Se diseñaron dos circuitos principales dedicados principalmente a sus dos primeros directores, en cuyos recorridos se presentan los orígenes del zoológico, sus cambios a través de las diferentes gestiones y el desarrollo del diseño paisajístico, arquitectónico y artístico. Hasta la fecha estas visitas tuvieron casi un centenar de participantes. Se realizaron encuestas a varios grupos de ellos y se pudo confirmar que casi el 80 % desconocía la historia del Zoológico y su patrimonio cultural. A partir de intercambios informales con los guías y coordinadores muchos comentaron haberse acercado por curiosidad ante una temática poco convencional, particularmente porque se trata de una actividad cultural no vinculada hasta el momento con el Jardín Zoológico.

A través de propuestas como las mencionadas se busca promover acciones que incentiven el estudio y cuidado del patrimonio en diferentes niveles de educación y rangos etarios. Se concentran aquí aquellas acciones vinculadas con el intercambio y la sinergización de propuestas con otras instituciones, públicas y privadas interesadas en el cuidado y conservación del patrimonio cultural y natural, al tiempo que se busca multiplicar esta concientización a través de niños, jóvenes y adultos para que ellos mismos se transformen en mensajeros para sus pares. Desde la educación afirman Medrano y Guagliardo, se deberá instalar la conciencia de bien cultural, introduciendo su práctica desde el nivel inicial, desde la historia oral, teniendo a los valores como testimonio de la cultura. Los testimonios significativos representan la historia y la evolución social, componentes necesarios e imprescindibles de su identidad.

## CONCLUSIONES

La presencia viva del patrimonio cultural, aquel que se ha mantenido a lo largo del tiempo, se une al desarrollo de la vida urbana y crea nuevos significados, otorga otros sentidos a los lugares y se constituye en un instrumento válido para la búsqueda de una identidad construida desde raíces comunes. Representa un anclaje desde el que puede comprenderse una totalidad.[21] El patrimonio cultural de la Ciudad se convierte en la contracara de lo efímero, por eso la importancia de familiarizarlo con la ciudadanía, convertirlo en una presencia viva y cotidiana y vincularlo con una identidad colectiva.[22]

"La mayoría de nuestros paseos – afirma Sonia Berjman[23] – surgieron también con el objeto de brindar un paisaje grato a los ojos y a las actividades lúdicas." El valor de estos espacios excede lo económico, lo estético y lo social. Son imprescindibles en la vida diaria al tiempo que los usuarios, los incorporan a la memoria personal y colectiva, convirtiéndolos en hitos urbanos. Son parte necesaria de la historia de las sociedades y de los individuos.

El Jardín Zoológico de Buenos Aires es un espacio donde convergen y se yuxtaponen actores sociales, legislaciones y entidades. Donde confluyen cultura y naturaleza, al mismo tiempo que se constituye en un espacio vincular.

La asociación pública – privada puede contribuir a la eficiencia de las actividades del conjunto y crear una relación de confianza y propósitos recíprocos consolidando beneficios ya sea para vecinos, visitantes, turistas, es decir usuarios en general.

A través de un recorrido novedoso, con edificios y obras de arte, cuidadosamente emplazados, el visitante sensible puede rápidamente percibir un paseo enriquecido en la fusión entre naturaleza y cultura, animales y plantas, paisaje e historia. Elementos conjugados por sabios visionarios, que obliga hoy, no solo a recordarlos y destacarlos, sino a honrarlos a través del cuidado y la conservación del zoológico además, como patrimonio cultural.

La sensibilización social lograda con tareas conjuntas hará posible la preservación de la memoria histórica y de los testimonios como medios de reafirmación de la identidad. En los ejes presentados se aúnan esfuerzos para que la comunidad conozca el Zoológico como un espacio de recreación, de educación y de conservación, y también un espacio donde aprehender parte de la historia de la ciudad y del país, ratificándolo como una institución emblemática a ser apreciada y valorada desde su perspectiva cultural.



**Foto 1** Escultura "El eco" – Autor: Lola Mora  
Velazquez, S.M (2010) banco fotográfico patrimonial JZCBA



**Foto 2** Templo de Vesta – Jardín Zoológico de Buenos Aires  
Carrizo, Claudio, Coronel, Susana, (2008), "Calendario Zoo  
Patrimonio Cultural 2008" Archivo Fotográfico Zoo de Buenos Aires



**Foto 3** Templo de Vesta (Hércules Vencedor) - Foro Boario-  
Roma [http://itineraclassica.blogspot.com/2008/05/foro-boario-  
edificios.html](http://itineraclassica.blogspot.com/2008/05/foro-boario-edificios.html)



**Foto 4** Templo Hindú de los Elefantes (1904) AGN



**Foto 5** Templo Hindú de los Elefantes (2007) Fernández, M.C.

## REFERENCIAS

- [1] Díaz, Marcela Liliana, Fernández, María Cristina, Velazquez, Stella Maris (2010) "El Jardín Zoológico de Buenos Aires: Monumento Histórico Nacional y patrimonio cultural de la Ciudad", 1ER Congreso Internacional de Gestión Cultural, AAGeCu (Asociación Argentina de Gestores Culturales Universitarios) UNMDP (Universidad Nacional de Mar del Plata)
- [2] Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares históricos Ley 12665. Decreto 437/97,
- [3] Berjman, Sonia (1999) "El parque Tres de Febrero. Un paisaje cultural paradigmático". En Paisajes culturales. Un enfoque para la salvaguarda del patrimonio. Buenos Aires, CICOP-UNESCO, p.85
- [4] Collados Sariago, Gustavo (1997) El rol de los Zoológicos Contemporáneos [www.zoolex.org/publication/collados/collados.pdf](http://www.zoolex.org/publication/collados/collados.pdf)
- [5] "Mitos, leyendas e historias grecorromanas" (2005), Revista Todo es Historia, N° 460
- [6] Del Pino, D. A. (1979) Historia del Jardín Zoológico Municipal. Serie Cuadernos de Buenos Aires. Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
- [7] Velazquez Stella Maris, Arq. Fernandez María Cristina, Díaz Marcela Liliana (2008) "Un núcleo histórico en el corazón de Palermo", Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio Argentina, CICOP AR
- [8] Velazquez Stella Maris, Arq. Fernández María Cristina, Díaz Marcela Liliana (2009) 120 años de historia en 18 hectáreas. Primer encuentro de patrimonio artístico, arquitectónico y paisajístico de parques, zoológicos y afines.
- [9] Del Pino, D. A. (1979) Historia del Jardín Zoológico Municipal. Serie Cuadernos de Buenos Aires. Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
- [10] 77MA. NOTA - LA FONDERIE DU VAL D'OSNE <http://es-la.facebook.com/notes/buenos-aires-antes-y-ahora/77ma-nota-la-fonderie-du-val-dosne/208205249200979> (recuperado 2011)
- [11] Parque general San Martín – Mendoza-Argentina- escultura Fuente de los continentes-Patricia Favre-Esculturas <http://www.parques.mendoza.gov.ar/fuente.htm> (recuperado 2011)
- [12] Díaz, Marcela Liliana, Fernández, María Cristina, Velazquez, Stella Maris, (2008) "El Jardín Zoológico. Patrimonio cultural de la ciudad de Buenos Aires", Encuentro Inclusión y pertenencia centros históricos, Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio Argentina, CICOP AR
- [13] VV.AA, (1995) Carta de Brasilia <http://www.icomosargentina.com.ar/images/stories/documentos/33.pdf>
- [14] Medrano Pizarro, María Elena, Guagliardo Costa, Mónica (2006) "El Patrimonio cultural y su valor educativo", en Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo
- [15] VV.AA, (1994) Documento de Nara [http://www.esicomos.org/Nueva\\_carpeta/info\\_DOC\\_NARAesp.htm](http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/info_DOC_NARAesp.htm)
- [16] VV.AA., (1965) Carta de Venecia [http://www.icomos.org/docs/venice\\_es.html](http://www.icomos.org/docs/venice_es.html)
- [17] VV.AA., (1967) Normas de Quito <http://www.international.icomos.org/charters/quito.htm>
- [18] Decálogo de la restauración. Instituto del Patrimonio Cultural de España. <http://www.mcu.es/patrimonio/MC/IPHE/Intervenciones/BienesMuebles/ObrasArte/index.html> (recuperado 2010)
- [19] Medrano Pizarro, María Elena, Guagliardo Costa, Mónica (2006) "El Patrimonio cultural y su valor educativo", en Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo
- [20] VV.AA, (1931) carta de Atenas [http://www.icomos.org/athens\\_charter.html](http://www.icomos.org/athens_charter.html)
- [21] Medrano Pizarro, María Elena, Guagliardo Costa, Mónica (2006) "El Patrimonio cultural y su valor educativo", en Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo
- [22] Fajre, Silvia (2006 ) "Políticas de gestión del patrimonio cultural", AAVV Presentaciones del Ministerio de cultura del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Primer Congreso Argentino de cultura.
- [23] Berjman, Sonia(2001) "Los parques argentinos en el siglo XIX: estilos y evolución" en Todo es historia N° 402, pp7